

REVISTA

# PAZ Y SOBERANÍA

Abril/Agosto 2020 ISSN 08642478



EL MOVPAZ EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Estimados lectores:

El Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos les entrega la revista Paz y Soberanía: **El MOVPAZ en tiempos de pandemia**. En esta ocasión y pese a las desafiantes situaciones provocadas por la pandemia COVID-19, nuestra organización ha mantenido desde las redes sociales el trabajo en favor de la paz.

En tiempos tan difíciles, la agresividad imperialista no ha cesado; al contrario, han aumentado las amenazas directas contra países como Venezuela, Nicaragua y Cuba; maniobras que hacen peligrar la paz en nuestra región y los postulados de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Es por ello, que en esta publicación recogemos las principales declaraciones y acciones encaminadas, fundamentalmente, a condenar las agresiones y el recrudecimiento oportunista del bloqueo contra Venezuela y Cuba y a resaltar la solidaridad y unidad entre nuestros pueblos.

Consejo Editorial

## Realización

Lorayne Izquierdo O'Farrill

## Consejo Editorial

Silvio Platero Yrola

Alina Fernández Arias

Yipsi Arzola de León

## En Internet

 @MovPaz\_Cuba

 MovPaz Cuba

 +53 599 5803

 cubaporlapaz

# DECLARACIÓN DEL MOVPAZ

El Movimiento Cubano por La Paz y la Soberanía de los Pueblos condena enérgicamente la más reciente escalada belicista emprendida por el presidente de Estados Unidos Donald Trump, contra la República Bolivariana de Venezuela y Cuba.

**En las últimas jornadas, justo cuando el mundo sufre los embates de la pandemia COVID-19** — cuyas estadísticas escalofriantes, en cuanto a número de infestados y víctimas mortales revelan las vulnerabilidades y abismos instaurados por el modelo capitalista, centrado en el consumo y las ganancias económicas y no en los seres humanos— **el imperialismo yanqui arrecia su embestida contra nuestras naciones, con el propósito de doblegarnos y ver coronados así su pretensión bicentenario de controlar, por una u otra vía, nuestro destino.**

En aras de consumir dicho afán (no es necesario realizar un recuento de todas las agresiones perpetradas contra los países de América Latina y el Caribe desde la formulación de la nefasta Doctrina Monroe, en 1823, e incluso desde antes) la actual administración estadounidense no deja de envalentonarse y, particularmente contra la tierra de Bolívar y Martí, diseña y pone en práctica recicladas y nuevas estrategias, que impresionan por lo perverso de las mismas.

En honor a la verdad, casi desde la llegada de Trump al Despacho Oval, en enero del 2017, se implementaron un amplio diapason de sanciones, y medidas de toda clase, contra ambos procesos revolucionarios. Distintos funcionarios, y el propio presidente, no se cansan de repetir lo mismo que están sobre la mesa todas las opciones contra Venezuela, incluyendo el ataque militar, que van a acabar con la Cuba socialista, intensificando a cotas nunca antes vista la aplicación del amplio entramado de sanciones que significa el bloqueo comercial, económico y financiero que se prolonga por más de 60 años.

Hace solo unas horas el paroxismo de los inquilinos de turno de la Casa Blanca llegó a niveles de especial peligrosidad para toda la región. El despliegue de fuerzas militares navales en zonas aledañas a la República Bolivariana, y la declaración de que Cuba y la hermana nación sudamericana participan del tráfico de drogas, además de una afrenta que la comunidad internacional no puede permitir, revela que las mentes calenturientas de esos halcones están maquinando cualquier invención, y pretexto, para desatar todo su odio y desprecio hacia nosotros.

Días atrás, en la misma línea, calificaron al legítimo gobierno que encabeza Nicolás Maduro como narcotraficante, a lo que añadieron —en el peor estilo del Viejo Oeste— que pagarían sumas millonarias por toda información que contribuyera a deponer y apresar al presidente Maduro y otros dirigentes chavistas. Tal proceder gansteril tiene que ser condenado, con toda vehemencia, por los movimientos de paz del orbe.

En el caso de Cuba son más de 200 las medidas que ha puesto en marcha la administración Trump, con el objetivo de aplastar a la revolución. El Programa de Acciones Encubiertas, rubricado el 17 de marzo de 1960 por el presidente Dwight Eisenhower, y el Memorando elaborado por el subsecretario de Estado Lester Mallory pocos días después, el 6 de abril — bases sobre las que se elaboró la plataforma de ataque que representa el bloqueo y la cual quedaría perfilada completamente bajo la Proclama 3447 firmada por John F. Kennedy, el 3 de febrero de 1962—, resurgen con mayor virulencia, bajo la impronta del principal peligro a la paz mundial, que constituye sin dudas el presidente Trump.

**Desde la Mayor de las Antillas hacemos un llamado a los más diversos sectores de la sociedad universal para que no dejemos que la avaricia imperialista se cebe en tiempos en que la única tarea posible es que nos unamos todos para detener el horror que desata este coronavirus.**

Estados Unidos es el país con mayor número de personas contagiadas y fallecimientos. Es criterio unánime el mal manejo de Trump al comienzo de esta enfermedad a la cual, con su arrogancia característica, calificó, desoyendo a los científicos y expertos de su propia nación, como una simple gripe. Nadie puede calcular cuántas vidas se habrían salvado si hubiera procedido, desde el principio, con sensatez y efectividad en sus acciones. Por si ello fuera poco, el magnate inmobiliario acaba de culpar a la Organización Mundial de la

Salud (OMS) y a China por esta pandemia. La única preocupación de Trump, en realidad, es cómo logra reinstalarse otros cuatro años en Washington. Es bochornoso que sean las aspiraciones electorales las que muevan el proceder de quienes dirigen la mayor potencia económica y militar del planeta.

Hace solo unas horas el Papa Francisco, al igual que han hecho numerosas personalidades y líderes de diversas denominaciones religiosas y signo político, expresó desde Roma que **son tiempos de dejar atrás conflictos y agresiones que ponen en peligro a la especie humana.**

El Movimiento Cubano por la Paz, consciente de que es un momento excepcional para fomentar la solidaridad entre todas las naciones, como único pilar sobre el cual vertebrar estrategias efectivas contra esta enfermedad, hace patente, de igual manera, que nada ni nadie podrá acabar con la Revolución Socialista Cubana, erigida sobre profundas e indoblegables convicciones y principios.

**Nuestro pueblo, ni el venezolano, perderán el sueño ni la capacidad de fundar.** Cada brigada internacionalista del Contingente Henry Reeve, desplegada en cualquier rincón del planeta para salvar vidas, será un nuevo y elocuente testimonio de que venceremos.

NUESTRA SOLIDARIDAD  
ES MÁS FUERTE QUE EL BLOQUEO.



## El MOVPAZ ante la escalada de agresiones imperialistas



El Movimiento Cubano por La Paz y la Soberanía de los Pueblos expresa la más rotunda condena a la escalada belicista que se viene produciendo, en las últimas semanas, contra Cuba y la República Bolivariana de Venezuela. Dicha ofensiva, palpable a través de numerosas acciones y medidas que no excluyen prácticamente ningún ámbito, tiene como vórtice la política hostil del presidente de Estados Unidos Donald Trump, emprendida contra diversas naciones, y en particular hacia los pueblos de Bolívar y Martí.

Los disparos contra la Embajada de Cuba en Washington, el pasado 30 de abril, y el desembarco por La Guaira —en las inmediaciones de Caracas, pocas horas después—, de un grupo armado organizado desde Colombia (con el auspicio y financiamiento de los Servicios de Inteligencia de Estados Unidos), el cual tenía como objetivo el asesinato de líderes bolivarianos y desencadenar las condiciones de cara a ejecutar un golpe de Estado; constituyen expresiones del envalentonamiento, en su más variada gama, de los círculos guerreristas estadounidenses.

Es especialmente vergonzoso que esta persecución demencial contra Cuba, Venezuela y también contra Nicaragua (se ilusionan asimismo en acabar con la Revolución Sandinista) se produzca en momentos en que la humanidad sufre los horrores de una pandemia que cada día arranca decenas de miles de vidas. La atención del gobierno estadounidense debería centrarse únicamente en la protección de sus habitantes ante el incremento de contagiados y víctimas mortales en este país. No son tiempos de cavernas ni de grandulones que, garrote en mano, pretendan amedrentar a sus contemporáneos.

**Las agresiones del imperio y sus aliados no solo representan una amenaza para estos países sino para toda la región al poner en peligro los postulados que proclaman a América Latina y el Caribe como Zona de Paz.**

Hace más de un centuria José Martí nos enseñó, a quienes latimos desde el corazón de Nuestra América, y a los de cualquier otra geografía, que una idea justa desde el fondo de un cueva puede más que un ejército. Con ese espíritu, tomando como pilar la paz mundial, los pueblos de Cuba y Venezuela no retrocederemos ni un ápice.

**¡Manos Fuera de Cuba!  
¡Manos Fuera de Venezuela!**

La Habana, 4 de Mayo de 2020

## Día de Acción Mundial de Solidaridad con Venezuela

**Los movimientos, organizaciones e individualidades, levantaron sus voces en solidaridad con el pueblo venezolano que hoy es víctima de un brutal asedio y criminales sanciones por parte de las potencias imperialistas.** El 19 de abril del 2020, al conmemorarse el 210 aniversario del grito de independencia del pueblo Venezolano contra la dominación del otrora imperio español, manifestaron su firme respaldo a las luchas del pueblo venezolano por preservar su independencia y a ejercer su derecho a la soberanía y autodeterminación.

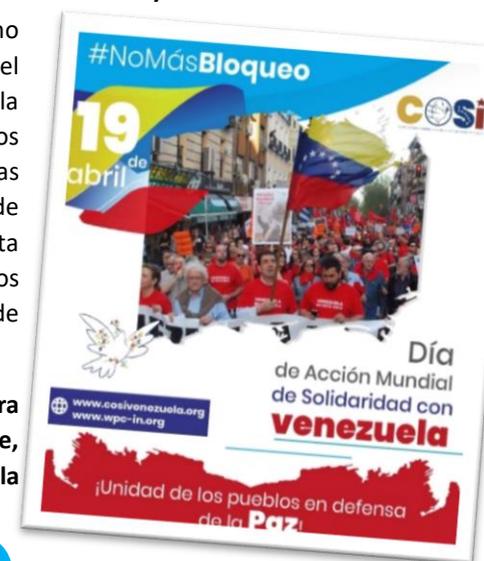
En este sentido, reiteraron su enérgico repudio a todo intento de intromisión en los asuntos internos del pueblo de Venezuela, así como a todos los planes elaborados desde potencias imperialistas dirigido a forzar un cambio violento de gobierno de ese país. En esta dirección se inscribe la reciente maniobra del Gobierno de los Estados Unidos con su denominado “Plan para la Transición en Venezuela”, y al que de forma automática se adhirieron sus aliados de la Unión Europea, y algunos gobiernos suramericanos.

Por tal razón, fue denunciado el sostenimiento y recrudescimiento de las medidas coercitivas unilaterales y extraterritoriales, que representan un crimen contra el pueblo de Venezuela. Demandaron el inmediato levantamiento de las ilegales sanciones de los gobiernos de los EE. UU. y Europa contra Venezuela, y el retorno de los recursos financieros propiedad de la República Bolivariana de Venezuela retenidos ilegalmente en Bancos Internacionales, con el fin de que puedan ser empleados en las necesidades apremiantes del país en la lucha contra el COVID-19 y en el desarrollo productivo nacional.

**Finalmente, alertaron a los pueblos del mundo de la seria amenaza de intervención militarmente y guerra imperialista contra Venezuela. El Gobierno de los EE.UU viene preparando un escenario internacional favorable para una guerra en la región Latinoamericana y Caribeña.**

La acción del Departamento de Justicia norteamericano contra el Presidente de Venezuela y altos funcionarios del Gobierno Bolivariano, el incremento inusitado de la presencia militar de los EE. UU en Colombia, los ejercicios militares conjunto entre EE. UU. y Colombia en las cercanías de la frontera venezolana y el reciente despliegue militar de los EE.UU. en el mar caribe con el pretexto de la supuesta lucha contra el narcotráfico, son claras evidencias de los peligrosos pasos del imperialismo estadounidense de provocar una guerra contra Venezuela.

**Convocaron a los pueblos del mundo a parar la locura guerrerrista del imperialismo en Latinoamérica y el Caribe, y a defender el derecho del pueblo Venezolano a la autodeterminación y la paz.**





## Estados Unidos tiene que responder y debe hacerlo ya

El Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos hace patente **el más enérgico llamamiento a todas las organizaciones de paz, en el mundo entero, en aras de que se exija al gobierno de los Estados Unidos que se pronuncie, en torno al ataque terrorista sufrido por la Embajada de la República de Cuba, en su sede de Washington, el pasado 30 de abril.**

Es verdaderamente vergonzoso que las autoridades de ese país no hayan condenado a estas alturas el criminal acto, en la misma medida en que no han aportado las informaciones que poseen sobre los nexos del autor material de los 32 disparos contra dicha Misión Diplomática (disparados con un fusil de asalto AK-47) y varios grupos de marcado y prolongado accionar violento contra Cuba, que operan desde La Florida y otros enclaves de la Unión.

**El gobierno de Estados Unidos incumple con dicho proceder la Convención de Viena y múltiples tratados, que bajo el amparo del Derecho Internacional, obligan a los estados a proveer de todas las garantías para su labor y, de condiciones de seguridad, al personal diplomático acreditado en sus predios, así como a sus familiares.**

Por otro lado el preocupante **“silencio cómplice”**, que se extiende ya por más de tres semanas, revela el doble estándar que emplea ese país para juzgar al terrorismo; en tanto se convierte en aliento para que agrupaciones vandálicas, diseminadas y entrenadas desde su territorio, puedan desarrollar operaciones de similar naturaleza en el futuro, contra la Mayor de las Antillas y cualquier otra nación.

Como sino no bastara la irresponsabilidad, para colmo de la desfachatez y las malas conductas, **la actual administración estadounidense acaba de incluir a Cuba en la espuria y desacreditada lista de “países que no cooperan plenamente” con los esfuerzos antiterroristas**, bajo la Sección 40 A (a) de la Ley de Control de Exportación de Armas de ese país.

Dicha decisión, además de que Estados Unidos no tiene autoridad, de ninguna clase, para erigirse en juez internacional —unido a su falta de prestigio en numerosos ámbitos, entre ellos el de los Derechos Humanos— es absolutamente insostenible, debido a la trayectoria transparente, ejemplar, y en apego a los preceptos que rigen las normas y legislaciones internacionales, que durante décadas ha mantenido Cuba.

Esta medida, asimismo, se antoja como “pretexto” para la inclusión venidera de Cuba en la lista de “países que patrocinan el terrorismo internacional”, otro engendro arbitrario yanqui del que fuimos excluidos en el 2015, durante la presidencia de Barack Obama, luego de que Ronald Reagan, en 1982, iniciara este proceder perverso de introducirnos en listados. Alertamos, y denunciaremos desde ya, sobre esta maniobra que se elucubra en diversos corredores y círculos de poder de Washington.

**Desde La Habana, ni en ninguna ciudad o pueblo de esta geografía, se ha estimulado ni organizado actos terroristas contra Estados Unidos ni país alguno.** Hemos pagado, por el contrario, la elevada cuota de sangre que representan los 3478 víctimas mortales de cientos de ataques (entre ellos la explosión del vapor francés La Coubre, el 4 de marzo de 1960 y la voladura en pleno vuelo del avión de Cubana de Aviación en Barbados, el 6 de octubre de 1976, así como las 580 acciones contra sedes y personal diplomático cubano acreditado en el exterior) y los más de 2000 seres humanos, que quedaron incapacitados por motivo de dichas operaciones criminales.

“Cuba no anda de pedigüeña por el mundo, anda de hermana”, sentenció José Martí, el Apóstol de nuestra independencia, hace más de un siglo. Ahora mismo, sin pedir nada a cambio, **26 Brigadas del Contingente Henry Reeve están desplegadas en 24 países en la lucha contra la COVID-19.** Ellas se suman a otros destacamentos integrados por miles de miembros de nuestro personal de salud, que trabajaban desde antes en 59 naciones. Algo sencillamente extraordinario, en tiempos en que desde el imperio se pretende globalizar la amenaza, el chantaje y el uso de la fuerza. **No en balde más de una veintena de organizaciones europeas, y de otras latitudes, han propuesto al Contingente Henry Reeve al Premio Noble de la Paz.**

Esta región, en particular, dio un paso trascendental cuando adoptó, en la II Cumbre de la CELAC, realizada en enero del 2014 en la capital cubana, la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz. Nada ni nadie puede echar por la borda ese compromiso, el cual fue fruto, de igual manera, de un intenso debate entre gobiernos de disímiles signo político.

**Los movimientos de paz de todo el orbe, y las personas de bien en general, no podemos admitir que “silencios cómplices” pongan en peligro la estabilidad y la paz hemisférica y universal. Estados Unidos tiene que responder y debe hacerlo ya.**

La Habana, 23 de mayo del 2020

67º ANIVERSARIO

## EJECUCIÓN DE LOS ESPOSOS ROSENBERG



(...) hemos comprendido perfectamente que la civilización no ha llegado todavía al punto en el que la vida debe ser salvada por simple amor a la vida (...) Recordaos siempre que nosotros fuimos inocentes y que no pudimos violentar nuestra conciencia..."

## Los esposos Rosenberg: 67 años de su asesinato

Por: Georgina Camacho Leyva\*\*

El 19 de junio de 1953 Ethel y Julius Rosenberg, poco antes de ser ejecutados en la silla eléctrica, escribieron a sus hijos: "...incluso en esta hora, cuando la vida se aproxima lentamente a su fin, nosotros creemos en esta verdad con una certidumbre que hace fracasar a los verdugos (...) la libertad y todo cuanto a la existencia de su felicidad se refiere debe ser, a veces, caramente adquirido (...) hemos comprendido perfectamente que la civilización no ha llegado todavía al punto en el que la vida debe ser salvada por simple amor a la vida (...) **Recordaos siempre que nosotros fuimos inocentes y que no pudimos violentar nuestra conciencia...**"

Julius y Ethel habían nacido de inmigrantes judíos, crecieron y vivieron en Nueva York. Cuando fueron arrestados tenían 32 y 34 años respectivamente, sus niños solamente 7 y 3. Formaban una familia común, los diferenciaba su preocupación por los que tenían menos.

Ella, oficinista, se había afiliado a la sección femenina del sindicato de la Federación de Arquitectos, Ingenieros, Químicos y Técnicos (FAECT) al que pertenecía su esposo. Desde allí recaudó fondos para infantes huérfanos. Él, ingeniero eléctrico, había sido activista de la Liga de Jóvenes Comunistas, lo que pudo resultar justificación para aquellos que confeccionaban listas negras.

En julio de 1950 Julius fue apresado bajo el cargo de haber reclutado a David Greenglass (hermano de Ethel) para trabajar como espía a favor de los rusos a finales de 1944, cuando éste último servía en el Ejército. En agosto es aprehendida Ethel, y ese mismo mes ambos son acusados de haber conspirado para transmitir secretos atómicos a la entonces Unión Soviética. Interrogados sobre sus actividades e ideas, el juez concluyó que eran comunistas.

**A principios de 1951 fueron considerados culpables de espionaje y condenados a muerte.** También les imputaron responsabilidad por las bajas norteamericanas en la guerra de Corea. David, fue sentenciado a 15 años de prisión con posibilidad de amnistía. Trece años después confesó que había sido obligado a firmar una declaración y que la acusación que hizo contra los Rosenberg era falsa.

En octubre de 1951, Julius escribía a Ethel: **"...nosotros estamos aquí porque no hemos querido someternos."**

En la primavera de 1952 apelaron ante el Tribunal Supremo, que luego de transcurrido el verano, rehusó revisar el caso. Previamente, se habían dirigido al Tribunal de Apelaciones del Distrito. Con relación a esas gestiones, él, en los meses de septiembre y octubre manifiesta en sus cartas: "...si no obtuvimos un juicio imparcial, fue debido a la conducta del juez y del fiscal. Particularmente, la decisión del Tribunal de Apelaciones fue una decisión corrompida, en contra de los precedentes legales y de las garantías constitucionales de los derechos civiles (...) me doy cuenta que nuestro camino se hace cada vez más difícil, ya que se nos niega toda defensa legal..."

**Muchas personas se percataron de la naturaleza política de lo que acontecía, consideraban que se había cometido una injusticia, por lo que organizaron comités de apoyo rebasando la geografía del país.**

Cuando casi concluía el 1952, enviaron a la Casa Blanca una petición de clemencia firmada por miles de ciudadanos, entre ellos el eminente físico Albert Einstein y el experto atómico Harold C. Urey. Los periódicos locales y extranjeros se unieron al reclamo de justicia. **Fuera de fronteras, millones de personas suplicaron, inclusive el Papa Pío XII envió un mensaje al Departamento de Justicia.**

No obstante, en los primeros meses de 1953, el presidente Dwight Eisenhower negó la clemencia y, aunque su actitud fue criticada internacionalmente, se fijó fecha para la ejecución. Los abogados de la defensa, insistieron ante el Tribunal Supremo en su petición para revisar el caso, pero nuevamente fue declinada.

Estados Unidos, concluida la Segunda Guerra Mundial, rompió la alianza antifascista y comenzó una fuerte confrontación contra el campo socialista llamada Guerra Fría de cara a su hegemonía mundial. Fue una etapa de políticas de extrema derecha en la que se presentó al comunismo como una amenaza para las familias y el desarrollo individual y en la que se construyeron lo que Washington denominó mentiras necesarias.

En febrero de 1950, el senador republicano Joseph McCarthy, lanzó una acusación pública contra supuestos comunistas infiltrados en el Departamento de Estado, a lo que siguió un largo proceso de delaciones infundadas y juicios irregulares contra numerosas personas aparentemente sospechosas.

A través de la correspondencia expresaba Julius a Ethel, en julio de 1951: “Algunos políticos pueden hacer uso de nuestro caso para asustar a las personas liberales y progresistas, pero nosotros estamos descubriendo este complot, y no estamos solos”.

**“¿Qué hemos hecho para merecer tanta desdicha? Hemos llevado una vida honrada y constructiva”.** Escribía ella angustiada a su esposo cuando se cumplían las primeras once semanas separada de sus hijos, los que poco después serían trasladados a un refugio adoptivo durante un tiempo.

**Posteriormente, Michael y Robert Rosenberg, aún de corta edad, permanecerían horas frente a las rejas de la Casa Blanca portando una carta en la que pedían al Presidente la conmutación de la pena de muerte contra sus padres, pero su congoja y confusión no lograron conmovier a los bárbaros.**

Por estos días, China ha señalado que fuerzas políticas estadounidenses están empujando a ambos países a una nueva Guerra Fría con conspiraciones y mentiras sobre la pandemia de Covid-19.

El mandatario Donald Trump, por su parte, ha elogiado a grupos ultraderechistas que se han manifestado contra las medidas de contención al nuevo coronavirus aplicadas en regiones de la nación nortea, algunos hasta llevaban símbolos racistas y fascistas.

**El pasado 25 de mayo, en un episodio de violencia policial, un agente asfixió hasta la muerte al afroamericano George Floyd, lo que ha provocado multitudinarias protestas, no sólo en Estados Unidos, reprimidas violentamente.**

El jefe de la Casa Blanca ha culpado a grupos antifascistas denominados Antifa, a los cuales tilda de criminales de extrema izquierda y ha amenazado con incluirlos en la lista negra de organizaciones terroristas. Asimismo, considera que la prensa fomenta el odio y la anarquía, criterio que ha provocado agresiones a más de 100 periodistas en las últimas jornadas.

**Transcurridos 67 años Estados Unidos no ha cambiado mucho.** El 18 de junio de 1953, la pareja Rosenberg dejaba dicho: **“... Por la paz, el pan y una vida más bella con toda dignidad, nosotros hacemos frente a los verdugos con coraje y confianza en el porvenir...”**

\*Tomado del periódico Trabajadores  
\*\*Periodista y colaboradora del MOVPAZ



## 41 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA

En ocasión del 41 aniversario del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos (MOVPAZ) y la Coordinación Regional para las Américas y el Caribe del Consejo Mundial por la Paz (CMP) transmitió a la máxima dirección del Partido Frente Sandinista de Liberación Nacional y al Gobierno de Nicaragua, encabezada por el comandante Daniel Ortega Saavedra, las más sinceras y fraternales felicitaciones.

**La victoria sandinista contra la cruel tiranía somocista que durante años enlutó y empobreció a esa hermana nación, representó una gran contribución a la lucha de liberación de los pueblos de nuestra América y aun hoy continúa siendo un paradigma inspirador para la lucha de los pueblos latinoamericanos y caribeños para la conquista de los más altos ideales de independencia, soberanía y justicia social.**

Fueron esos, los ideales que llevaron a la vanguardia revolucionaria sandinista encabezados por Carlos Fonseca Amador, a enfrentar decididamente a la dictadura y organizar la gesta armada revolucionaria que llevó al triunfo del 19 de julio de 1979 y al comienzo del proceso revolucionario dignamente conducido por el Comandante Daniel Ortega, junto a otros preclaros continuadores del ejemplo de Sandino.

Por años, el imperialismo estadounidense ha empleado innumerables métodos subversivos e injerencistas para destruir a la Revolución nicaragüense y tratar de revertir los grandes avances logrados en diversos ámbitos económicos y sociales y siempre ha fracasado gracias a la unidad del pueblo en torno al liderazgo del FSLN y del Presidente Daniel Ortega.

En un nuevo aniversario de tan gloriosa gesta, **apreciamos con satisfacción y alegría el elevado nivel de los vínculos políticos y de colaboración existentes entre los Partidos, Gobiernos y Pueblos de Cuba y Nicaragua y el fortalecimiento incesante de las coordinaciones mutuas en la lucha común contra el imperialismo y el neoliberalismo y en favor de la integración regional y la Paz en estricto apego a los postulados de la Proclama de América Latina y El Caribe como Zona de Paz.**



## Hiroshima y Nagasaki: 75º aniversario del horrendo crimen atómico



**Dr. Leyde E. Rodríguez Hernández \***

Este año se conmemora el 75º aniversario de un crimen horrendo: el uso, por primera vez en la historia de la humanidad, del arma atómica contra las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Con nuestro compromiso consecuente por la paz, recordamos el hecho porque no es posible olvidar el genocidio de los días 6 y 9 de agosto de 1945, cuando la fuerza aérea de los Estados Unidos lanzó de manera deliberada el fuego nuclear que redujo a cenizas la pacífica Hiroshima, calcinando al instante a más de 25 000 personas. Y pocos días después, como si no hubiera pasado nada, fue repetida la misma acción de terrorismo de Estado contra su vecina Nagasaki, con un saldo de más de 13 000 víctimas. Las estimaciones varían ampliamente entre las diversas fuentes consultadas, pero se cree que, como resultado directo de ambos eventos, murieron entre 150 000 y 250 000 personas.

En el período posterior, las secuelas de la radiación nuclear causaron en la población local una lenta agonía. Año tras año, más de 330 000 personas sufrieron las mortíferas enfermedades producidas por el hongo atómico.

Los registros científicos y las anécdotas de los sobrevivientes del holocausto coinciden en que, cuando el bombardero estadounidense lanzó el artefacto explosivo -bautizado irónicamente Little Boy (muchachito)- en Hiroshima, una región de importancia militar para el ejército nipón, enseguida la atmósfera enrarecida emitió radiaciones que alcanzaron 300 000 grados Celsius, una temperatura diez veces superior a la desprendida por el Sol.

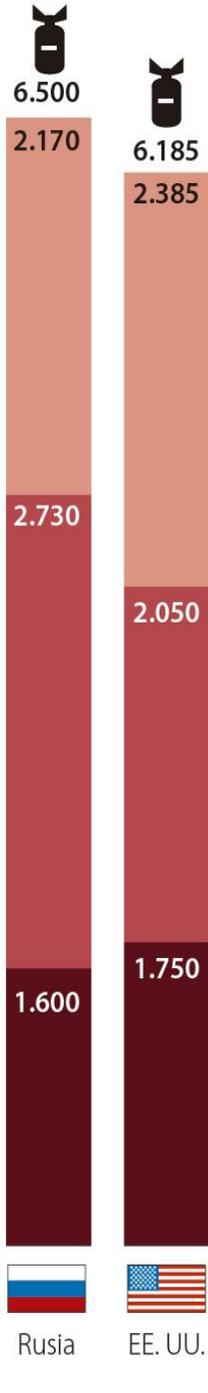
Y en un radio de aproximadamente un kilómetro alrededor del lugar de la explosión, los cuerpos se estamparon como fósiles en una alfombra de brasas, mientras los sobrevivientes desesperados intentaban beber agua, pero el preciado líquido estaba contaminado por la lluvia cálida y viscosa cargada de material radiactivo. Con la representación de este abrumador pasaje, en cada aniversario, los japoneses y la humanidad sensata, recuerdan la tragedia con un minuto de silencio percibido interminable en todas las latitudes de Oriente a Occidente.

El balance histórico de aquel crimen de lesa humanidad arroja que el bombardeo contra Hiroshima y Nagasaki no estuvo dirigido realmente contra Japón. El pueblo del archipiélago puso las pérdidas humanas y materiales, pero el movimiento inexorable de la política internacional demostró el verdadero propósito de la denominada “diplomacia del chantaje nuclear” conducida por el presidente de Estados Unidos Harry Truman. Su objetivo estuvo calculado y consistió en intimidar a la Unión Soviética, pues el primer estado socialista del mundo había tenido un accionar protagónico, digamos que esencial, en la victoria contra el fascismo en Europa y se convertiría en una de las superpotencias principales del sistema internacional del siglo XX.

**Cuando evocamos a Hiroshima y Nagasaki, el pasado nos lleva de la mano a un presente que permanece amenazado por la existencia aproximada de un total de 13 400 ojivas nucleares en poder de nueve países poseedores de esas mortíferas armas.** El dato publicado por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), a principios de 2020, también reflejó que Estados Unidos y Rusia tienen más del 90 % de esas armas y que en comparación con las casi 70 000 ojivas de la época de la Guerra Fría en la década de 1980, las actuales suponen solo una quinta parte, pero suficientes para destruir múltiples veces el planeta Tierra y provocar un definitivo cambio climático global.

A ese enorme poder destructivo se suman los devastadores conflictos armados entre diversas naciones y entre facciones al interior de ellas, los cuales continúan en medio de una pandemia global de Covid-19, por mezquinos intereses geopolíticos y de dominación político-militar, que impiden un cese del fuego global y podrían provocar el estallido de una guerra con armas nucleares. ¿Se imaginan?

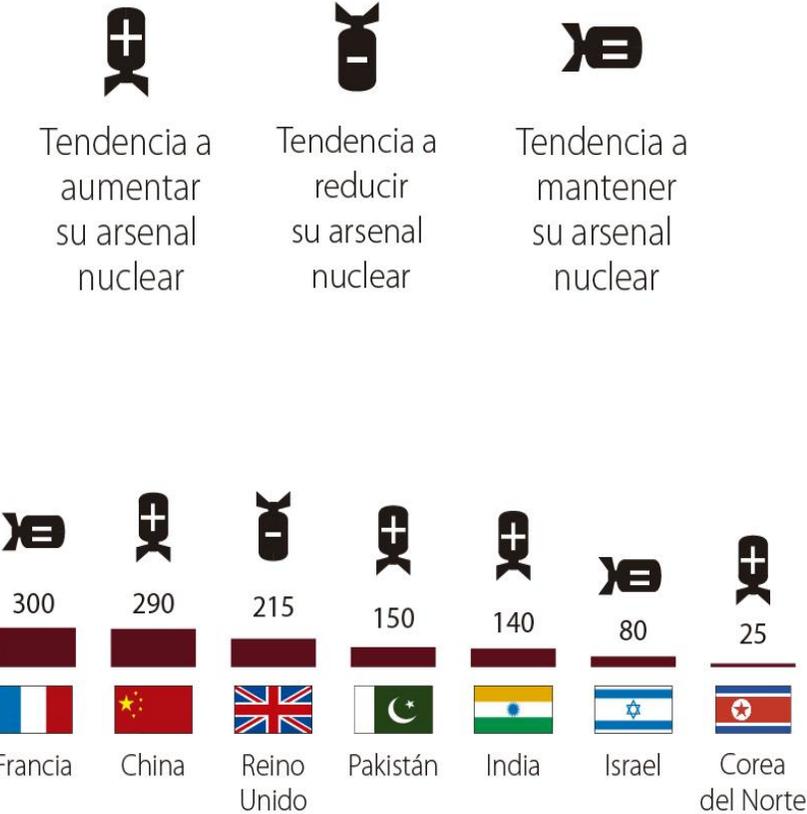
Por tanto, **la época actual se caracteriza por la existencia de enormes amenazas a la paz y la seguridad internacional. El arma nuclear es la principal amenaza e incorpora un factor de fuerza en la política exterior de las grandes potencias, impidiendo la transformación democrática de las relaciones internacionales.**



# Estimación del número de ojivas nucleares

Datos hasta mayo de 2019

- Retiradas
- Reservas (no desplegadas)
- Desplegadas



Los Estados Unidos, la misma superpotencia que ha impuesto el más largo, ilegal e injusto bloqueo económico, comercial y financiero al pueblo cubano, causando enormes daños humanos, han desplegado una intensa actividad política y propagandística para destruir el multilateralismo en las relaciones internacionales. Con su devastadora política, el gobierno de Donald Trump ha desmantelado el sistema de tratados y acuerdos internacionales que sirvieron de cimiento a la arquitectura de seguridad internacional después de la Segunda Guerra Mundial.

En correspondencia con esa orientación militarista y unilateralista, rompió sus responsabilidades con el Tratado de Armas Nucleares de mediano y corto alcance (INF, por sus siglas en inglés), en 2019, y el acuerdo nuclear con Irán firmado por cinco potencias, denominado Grupo 5 + 1, continúa la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el Este y del sistema antimisil de los Estados Unidos hasta las fronteras de Rusia.

Esa peligrosa situación no sorprende a las personas bien informadas. Es bien conocido que los Estados Unidos constituyen los principales promotores del perfeccionamiento de las armas nucleares, de la militarización del ciberespacio y el espacio ultraterrestre. El desarrollo del arma nuclear, y el proceso de desarme entre las grandes potencias, se ha visto acompañado de los nuevos avances tecnológicos en la esfera de la estrategia militar. Las armas nucleares de hoy son mucho más sofisticadas que las lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki.

La "Revisión de la Postura Nuclear" adoptada por el gobierno de Donald Trump dejó abierta la posibilidad del uso del arsenal nuclear estadounidense. La pretendida grandeza de los Estados Unidos se compara con el poder de sus armas nucleares. Tamaña aberración e inmoralidad no solo aboga por la permanencia de una estructura de sistema internacional nuclear, sino también estimula el desarrollo de una distribución de poder mundial basada en la proliferación nuclear o el veto por unidad de los actores que logren obtener la máxima dimensión del poder militar mediante el arma nuclear.

**Las armas nucleares y los llamados sistemas de defensas antimisiles representan hoy una seria amenaza para la estabilidad y la seguridad internacional, porque estimulan la carrera armamentista y el aumento de los gastos militares. La lucha por su prohibición y eliminación total debería ser la máxima prioridad en la esfera del desarme.** La única garantía absoluta de evitar la repetición de la cruel experiencia de Hiroshima y Nagasaki se halla en la total eliminación de las armas nucleares, si se tiene en cuenta que componen la panoplia más peligrosa, destructiva y de mayores efectos indiscriminados entre todos los medios de guerra existentes en la actualidad.

Las concepciones militaristas de los Estados Unidos intentan justificar el empleo de las armas nucleares en la "estrategia de la disuasión nuclear" y en la falsa creencia de que podría asestar impunemente un "primer golpe nuclear" a otras potencias rivales.

Por sus catastróficas consecuencias humanitarias, el empleo de las armas nucleares implicaría la violación flagrante de normas internacionales, incluidas las relacionadas con la prevención del genocidio y la protección al medio ambiente.

El uso de armas nucleares es un crimen de guerra. No es posible limitar los devastadores efectos de esas armas pues se prolongan por décadas. El arma nuclear es una afrenta a los principios éticos y morales que deben regir las relaciones entre las naciones, pero, además, un conflicto nuclear significaría la desaparición de la civilización humana. De ahí la importancia de estimular el activismo de la opinión pública internacional a favor del desarme y, en particular, por la eliminación total de las armas nucleares. Esta reivindicación no solo es un deber, sino también un derecho legítimo de los pueblos.

**El mantenimiento y modernización de las armas nucleares consume excesivos recursos que pudieran y deberían destinarse al desarrollo económico, la creación de empleos, la reducción de la pobreza y el hambre, la solución de problemas sanitarios, la erradicación del analfabetismo, la prevención y enfrentamiento a los desastres naturales causados por el cambio climático global.** Urge reorientar esos recursos hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, contenidos en la Agenda 2030, y el combate a la pandemia de COVID-19 que azota a la humanidad.

Sin embargo, sucede todo lo contrario, los Estados Unidos encabezan la lista de los diez países con mayor gasto militar mundial en 2020, justamente en el contexto de la crisis sanitaria mundial, en la que también es el epicentro de la pandemia de COVID-19 con más de 150 mil fallecidos hasta julio de 2020.



Frente a esa realidad, se debe recordar que América Latina y el Caribe fue la primera región densamente poblada del mundo establecida como Zona Libre de Armas Nucleares, en virtud del Tratado de Tlatelolco. Y es la primera región formalmente proclamada como "Zona de Paz", en ocasión de la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que se celebró en La Habana, Cuba, en enero de 2014. La proclamación de la Zona de Paz incluye el compromiso de todos los estados de la región de avanzar hacia el desarme nuclear como objetivo prioritario y de contribuir al desarme general y completo.

La aprobación el 7 de julio 2017 en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares representó un hito histórico que debe ser defendido por los estados y los pueblos amantes de la paz. Este instrumento establece una nueva norma de Derecho Internacional al prohibir las armas nucleares en toda circunstancia.

A 75 años de los criminales bombardeos atómicos contra Hiroshima y Nagasaki, en nuestro movimiento estamos convencidos de que un mundo de paz y sin armas nucleares es posible y necesario para la preservación de nuestra especie. Para lograrlo, como expresara el fundador de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz: "es imprescindible un salto en la conciencia de la humanidad".

Construyamos un sistema internacional multipolar libre de armas nucleares, cuyas dimensiones del poder abandonen el factor militar, centrándose en el conocimiento científico y las posibilidades infinitas de mejoramiento humano. Solo así podría avanzar la agenda de la paz en solidaridad, cooperación y respeto a la soberanía de los pueblos.

**Defendamos sin descanso el derecho a la vida en su armonía con la naturaleza, nuestra madre Tierra.**

\* Dr. Leyde E. Rodríguez Hernández Colaborador del Movimiento Cubano por la Paz y Vicerrector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García"

